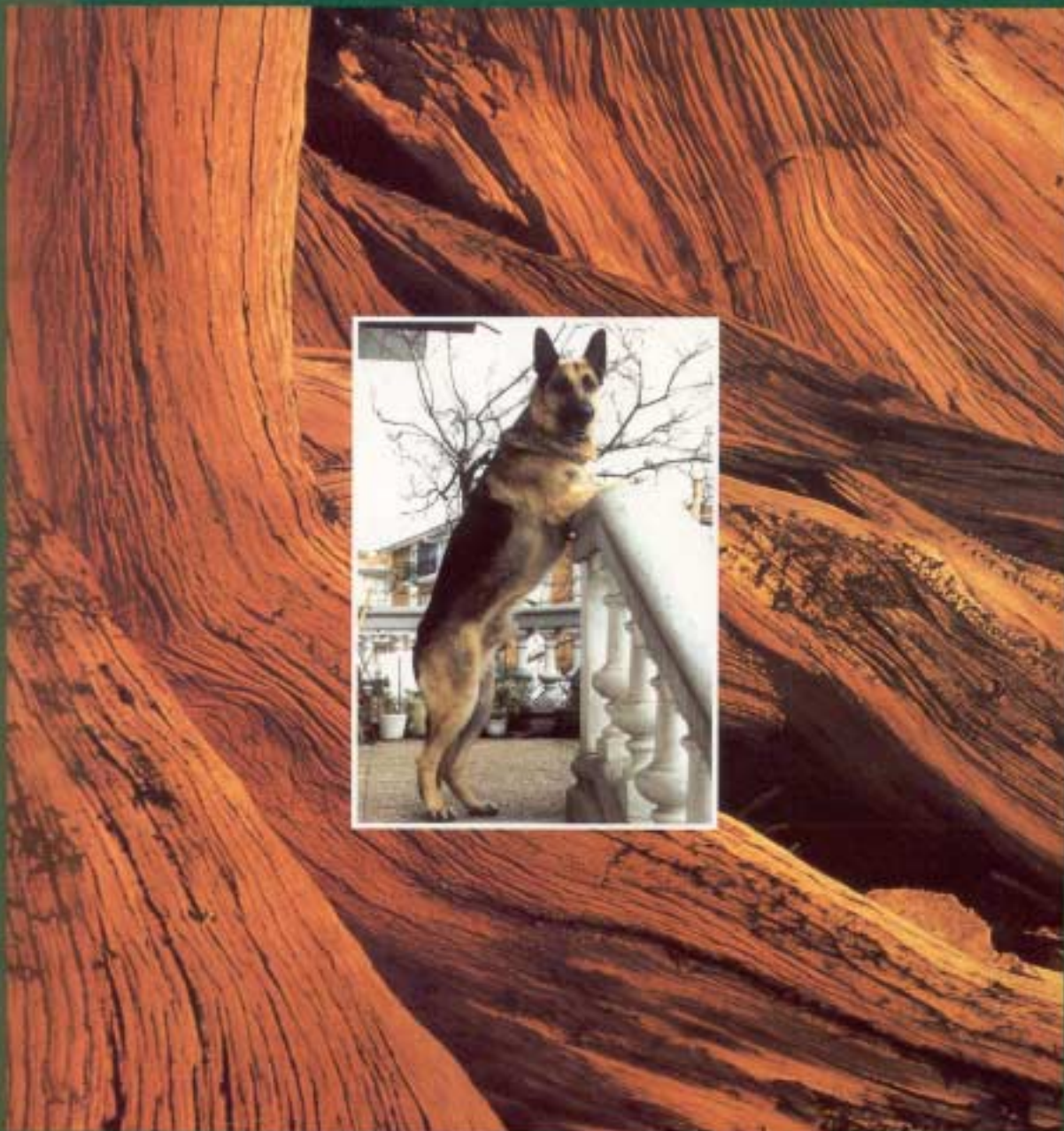


# CLINICA VETERINARIA

DE • PEQUEÑOS • ANIMALES

Volumen 17 • N.º 1 1997 • Enero / Marzo

Revista Oficial de AVEPA



AVEPA

# PAPILOMA DE PLEXO COROIDEO DEL CUARTO VENTRÍCULO CEREBRAL: DIAGNÓSTICO Y TRATAMIENTO QUIRÚRGICO.

T. Fernández, L. Gómez, A. Ríos. Centro Médico Veterinario, C. Delicias, 35 28045 Madrid

## RESUMEN.

Se trata de una perra mestiza, de ocho años de edad y unos 30 kg de peso, con hemiparesis e inclinación de la cabeza hacia el lado izquierdo. Tras realizar una resonancia magnética nuclear (RMN) se identificó la lesión, compatible con una neoplasia, en fosa posterior a nivel del cuarto ventrículo cerebral. El tratamiento quirúrgico consistió en una craneotomía suboccipital que permitió el acceso a la fosa posterior, para poder así extraer el tumor. El resultado obtenido tras la cirugía se puede considerar satisfactorio, si tenemos en cuenta el alto grado de morbilidad que supone trabajar en esta región.

**Palabras clave:** Resonancia magnética nuclear (RMN); Cirugía de la fosa posterior; Papiloma del plexo coroideo.

## INTRODUCCIÓN.

Los tumores intracraneales, que hasta hace poco eran considerados materia inaccesible en el mundo de la medicina veterinaria, tanto desde el punto de vista diagnóstico como desde el punto de vista quirúrgico, hoy, aun constituyendo todavía un difícil reto, empiezan a ser asequibles en un alto porcentaje de casos.

La RMN ha mejorado las expectativas diagnósticas de las neoplasias intracraneales, consiguiéndose una fiabilidad superior a la del TAC<sup>(1)</sup>. Tanto es así, que con los nuevos aparatos de RMN *tesla* 1,5 se están consiguiendo imágenes con tal grado de definición que se puede predecir, sin demasiado margen de error, hasta la naturaleza de algunos tumores, basándose en el tipo de patrón visual que se ha obtenido. En este sentido, la obtención de imágenes mediante reconstrucción en tres dimensiones (3-D), ha supuesto un avance revolucionario en cuanto a técnicas de RMN<sup>(2)</sup>.

La incorporación de estos procedimientos diagnósticos a la práctica veterinaria no se ha hecho de forma extensiva, debido al alto coste de estas tecnologías. Sin embargo, en

## ABSTRACT.

Herein, we report the case of an eight-year-old, 30 kg, female mixed-breed dog, with hemiparesis and left head tilt. Magnetic resonance imaging led to identify the lesion as a tumor in the caudal fossa of the fourth ventricle. The surgical treatment consisted of a suboccipital craniotomy, which allowed the access to the caudal fossa, and the extirpation of the tumor. A satisfactory result was achieved after the surgery, if we consider the high sick rate involved when working in this region.

**Key words:** Magnetic resonance imaging (MRI); Surgery of caudal fossa; Choroid plexus papilloma.

España, al igual que en otros países europeos, ya hay centros privados de diagnóstico por imagen que colaboran con algunos veterinarios que se dedican de forma especial a la neurología. El resultado de ello es que, en la actualidad, ya se están diagnosticando de forma sistemática lesiones intracraneales en el perro, algunas de las cuales están siendo intervenidas con éxito desde hace un corto periodo de tiempo.

Sin embargo, el caso que aquí presentamos no es el de una neoplasia cualquiera, sino que hace referencia a un tumor muy especial (papiloma de plexo coroideo del cuarto ventrículo), por el hecho de estar situado en un área de gran dificultad de acceso, la fosa posterior y, además, estar íntimamente ligado al tronco cerebral. La dificultad quirúrgica que existe para poder extraer con éxito tumores en esta región, queda patente si pensamos que en medicina humana, hasta 1974, el índice de mortalidad era cercano al 100%.

En veterinaria, algunos autores describen un alto grado de morbilidad cuando se practica cirugía en fosa posterior<sup>(3,4)</sup>, y concretamente Chrisman<sup>(5)</sup>, añade textualmente que

grasos no son necesarios



# DOS CASOS ATÍPICOS DE ENFERMEDAD LUMBOSACRA EN EL PASTOR ALEMÁN.

T. Fernández, A. Ríos, L. Gómez. Centro Médico Veterinario  
C. Delicias, 35  
28045 Madrid.

## RESUMEN.

Se describen dos casos atípicos de enfermedad lumbosacra o síndrome de *cauda equina* en Pastor alemán. El primero de ellos, vinculado a una anomalía vertebral congénita, y el segundo debido a una protrusión discal ventrolateral, de carácter agudo, y sin indicios de enfermedad lumbosacra degenerativa. En los dos casos se practicaron sendas laminectomías dorsales con buenos resultados.

**Palabras clave:** Enfermedad lumbosacra; Vértebra transicional; Protrusión discal ventrolateral.

## ABSTRACT.

Two unusual cases of lumbosacral disease or *cauda equina* syndrome in German Shepherd are described. The former, linked to a congenital vertebral anomaly, and the second one due to an acute ventrolateral disc protrusion, with no signs of degenerative lumbosacral disease. In both cases, dorsal laminectomies were successfully performed.

**Key words:** Lumbosacral disease; Transitional vertebra; Ventrolateral disc protrusion.

## INTRODUCCIÓN.

Las patologías del área lumbosacra son causa de importantes déficits neurológicos, siendo el cuadro clínico que presentan diferente, de forma muy significativa, al asociado a otras lesiones espinales con distintas localizaciones. Esto se debe a que las lesiones en esta área comprometen a la *cauda equina*, y no a la propia médula espinal. Por ello, muchos autores utilizan la denominación de *síndrome de cauda equina* para referirse a las enfermedades que afectan a la región lumbosacra<sup>1)</sup>. Así pues, los términos de *síndrome de cauda equina* o *síndrome lumbosacro* han sido usados en medicina veterinaria indistintamente, para hacer referencia a signos de disfunción nerviosa sensorial y/o motora, como consecuencia de la compresión de las raíces nerviosas de la *cauda equina* o de su aporte vascular<sup>2)</sup>. Sin embargo, el reconocimiento de estos signos clínicos resulta a veces difícil, ya que el animal puede sufrir algún otro trastorno neurológico u ortopédico que curse con un cuadro similar (mielopatía degenerativa, osteoartritis coxofemoral, etc.)<sup>3)</sup>, lo que obliga a veces a realizar un laborioso diagnóstico diferencial, que puede incluir pruebas complejas tales como radiografías de contraste (epidurografías, venografías, discografías, etc.), resonancia magnética nuclear (RMN) o tomografía axial computarizada (TAC).

La denominación de *enfermedad lumbosa-*

*cra* o, en términos generales, *estenosis lumbosacra* para algunos autores<sup>4)</sup>, agrupa todas las enfermedades del perro que afectan a esta región, tales como estenosis lumbosacra degenerativa, estenosis idiopática, discoespondilitis, traumatismos, neoplasias o malformaciones vertebrales<sup>2)</sup>, aunque de todas ellas, es la estenosis lumbosacra degenerativa de carácter crónico, y vinculada a animales de edad avanzada y de gran tamaño, como el Pastor alemán, la que con más frecuencia vemos en la práctica clínica<sup>5)</sup>. Nosotros, por el contrario, nos vamos a referir en este trabajo a dos casos menos frecuentes de *síndrome de cauda equina*. El primero de ellos estaba vinculado a una patología vertebral congénita (vértebra transicional), que pudo determinar la inestabilidad que causó una parésis aguda en el animal (diferentes autores<sup>6,7)</sup> relacionan este tipo de malformación con el *síndrome de cauda equina*). Esta anomalía, aún siendo su incidencia mayor en el Pastor alemán que en otras razas<sup>8)</sup>, no deja de ser una alteración poco frecuente. El segundo, pese a ser un caso aparentemente más corriente (hernia de disco), es también muy peculiar, ya que se trata de una protrusión totalmente ventrolateral, que generó un cuadro clínico agudo (fundamentalmente de monoparesis), y no crónico, como suele ser habitual en perros de estas características, no encontrándose indicios de enfermedad degenerativa en la región (espondilosis, formación de osteofitos, subluxación de facetas articulares, etc.).



# QUISTE LEPTOMENÍNGEO EN UN GATO Y SU TRATAMIENTO QUIRÚRGICO.

T. Fernández González, L. Gómez Arcos, A. Ríos Boeta  
Centro Médico Veterinario,  
Delicias, 35  
28045 Madrid.

## RESUMEN.

Se describe un caso de compresión medular en un gato, en el área toracolumbar, como consecuencia de un quiste leptomeníngeo. Tras realizar el correspondiente mielograma e identificar la lesión, se practicó una laminectomía dorsal con un fin diagnóstico y terapéutico. El resultado obtenido tras la cirugía fue satisfactorio, al conseguirse una recuperación total del animal.

**Palabras clave:** Gato; Compresión medular; Quiste leptomeníngeo.

## ABSTRACT.

A case of thoracolumbar spinal cord compression in a cat due to a leptomeningeal cyst is described. A myelogram was performed to identify the lesion, and then a dorsal laminectomy for diagnostic and therapeutic purposes. The outcome was satisfactory, with complete recovery of the animal after surgery.

**Key words:** Cat; Spinal cord disease; Leptomeningeal cyst.

## INTRODUCCIÓN.

Los quistes leptomeníngeos, meníngeos, aracnoideos medulares, subaracnoideos, o también llamados *divertículos aracnoideos*<sup>2, 6</sup>, han sido descritos en el hombre desde 1946 (Cooperstock)<sup>3</sup>. Sin embargo, y aun no siendo muy frecuente esta patología en el ser humano<sup>2</sup>, en animales, lo es aun menos, no describiéndose en el perro hasta 1968, por Cage *et al*<sup>1</sup>. Más tarde, Parker y Smith en 1974, y luego Parker *et al* en 1983 citan en total cuatro casos<sup>9, 10</sup>. A pesar de ello, y aunque en 1991 se publican cinco casos clínicos más en perros<sup>2</sup>, los quistes leptomeníngeos no parecen haber sido descritos con anterioridad en el gato.

Las paredes de estos quistes están constituidas por dos membranas (piamadre y aracnoides), que de forma conjunta son denominadas leptomeníngeos<sup>3</sup>. La acumulación de líquido cefalorraquídeo que adquieren, genera como consecuencia una expansión de la duramadre y una compresión de la médula espinal<sup>6</sup>. Aunque la patogénesis de los quistes leptomeníngeos o aracnoideos es desconocida<sup>6</sup>, en el hombre se han descrito casos, tanto de naturaleza congénita como adquirida<sup>1-2, 5, 8</sup>, y respecto a su etiología, en animales sólo disponemos en la actualidad de las referencias que existen sobre los pocos casos descritos en

perros<sup>2, 3, 9, 10</sup>. Sin embargo, pese a la falta de datos, parece que una de las causas atribuibles, es de origen traumático<sup>2, 3, 6</sup>, lo que podría relacionar a estos quistes, excepcionalmente, con una *siringomielia* adquirida tras una hematomielia postraumática<sup>7</sup>. Por otro lado, es uno de los casos descritos en la literatura, el quiste aracnoideo, estuvo relacionado con una anomalía vertebral congénita (hemivértebra)<sup>8, 9</sup>. En estas circunstancias, fue asociado a un incremento del stress sobre la médula espinal y las meninges, como consecuencia de inestabilidad vertebral<sup>6</sup>. Gage *et al* citan como otras posibles causas, aracnoiditis secundarias tras el uso de agentes de contraste (en mielogramas), tumores y aracnoiditis adhesivas (estas últimas como consecuencia de procesos inflamatorios)<sup>8</sup>, y recuerdan que en el hombre la causa más común de estos quistes es el traumatismo craneal, aunque según Dyce *et al* un traumatismo espinal también podría originar esta misma patología, al provocar el desarrollo de adhesiones aracnoideas que causasen un bloqueo o turbulencia en el flujo de líquido cefalorraquídeo<sup>2</sup>. Sin embargo, estos últimos autores sugieren una causa no traumática en el grupo de casos que ellos presentan, basándose en ciertos hallazgos histopatológicos, tales como la formación de vasos sanguíneos, junto con la presencia de espacios perivasculares aumentados caudales al "quis-

